

TEMA: LA CONFESIÓN DE PECADO.

INTRODUCCIÓN:

La confesión es esencial para que Dios nos pueda perdonar, si no confesamos el pecado a Dios, Dios no nos puede perdonar.

“CONFESAR”- HOMOLOGEO- Literalmente hablar la misma cosa (HOMOS- Mismo, LEGO- Hablar). Sentir, estar de acuerdo, denota bien, confesar, declarar, admitir.

Juan.1:20. Y él confesó y no negó; confesó: Yo no soy el Cristo.

Hechos.24:14. Pero esto admito ante ti, que según el Camino que ellos llaman secta, yo sirvo al Dios de nuestros padres, creyendo todo lo que es conforme a la ley y que está escrito en los profetas;

Hebreos.11:13. Todos éstos murieron en fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto y aceptado con gusto desde lejos, confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

Confesar en el sentido de admitir la propia culpa de la que se ha sido acusado. W.E. VINE.

Sin el arrepentimiento y la confesión, en vano era el sacrificio en el Antiguo Testamento.

Leviticos.16:21. Después Aarón pondrá ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel y todas sus transgresiones, todos sus pecados, y poniéndolos sobre la cabeza del macho cabrío, lo enviará al desierto por medio de un hombre preparado para esto.

Debe confesar el pecado que cometió.

Numeros.5:7. entonces confesará los pecados que ha cometido, y hará completa restitución por el daño causado, añadirá un quinto y lo dará al que él perjudicó.

Sin una confesión verdadera no hay perdón de nuestros pecados.

Expresar perdóñenme si he pecado.

No es confesar.

LA CONFESIÓN REQUIERE:

La verdadera confesión comprende:

1. Ser contrito por el pecado.

Salmos.38:18. Confieso, pues, mi iniquidad; afligido estoy a causa de mi pecado.

II Corintios.7:9-10. pero ahora me regocijo, no de que fuisteis entristecidos, sino de que fuisteis entristecidos para arrepentimiento; porque fuisteis entristecidos conforme a la voluntad de Dios, para que no sufrierais pérdida alguna de parte nuestra.

V.10. Porque la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación, sin dejar pesar; pero la tristeza del mundo produce muerte.

La tristeza que es según Dios, produce este cambio de mente y vida para salvación, cambio del que no hay que tener pesar. Debe haber tristeza por haber ofendido a Dios.

El pecado es una ofensa a Dios infinita, ya que Dios es infinito

2. La humillación.

Salmos.51:17. Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.

Jeremias.3:25. Acostémonos en nuestra vergüenza, y que nos cubra nuestra humillación; porque hemos pecado contra el SEÑOR nuestro Dios, nosotros y nuestros padres desde nuestra juventud hasta hoy, y no hemos obedecido la voz del SEÑOR nuestro Dios.

Lucas.15:18-19. "Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y ante ti;

V.19. ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores.'"

3. Orar por el perdón.

Salmos.51:1-4. Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a lo inmenso de tu compasión, borra mis transgresiones.

V.2. Lávame por completo de mi maldad, y límpiame de mi pecado.

V.3. Porque yo reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí.

V.4. Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos, de manera que eres justo cuando hablas, y sin reproche cuando juzgas.

4. Estar dispuesto a hacer restitución.

Numeros.5:6-7. Habla a los hijos de Israel: "El hombre o la mujer que cometa cualquiera de los pecados de la humanidad, actuando pérfidamente contra el SEÑOR, esa persona es culpable;

V.7. entonces confesará los pecados que ha cometido, y hará completa restitución por el daño causado, añadirá un quinto y lo dará al que él perjudicó.

Leviticos.5:16. Hará restitución por aquello en que ha pecado en las cosas sagradas, y añadirá a ello la quinta parte, y se lo dará al sacerdote. Y el sacerdote hará expiación por él con el carnero de la ofrenda por la culpa, y le será perdonado.

Leviticos.6:1-5. Entonces habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

V.2. Cuando alguien pequeño y cometa una falta contra el SEÑOR, engañando a su prójimo en cuanto a un depósito o alguna cosa que se le ha confiado, o por robo, o por haber extorsionado a su prójimo,

V.3. o ha encontrado lo que estaba perdido y ha mentido acerca de ello, y ha jurado falsamente, de manera que peca en cualquiera de las cosas que suele hacer el hombre,

V.4. será, entonces, que cuando pequeño y sea culpable, devolverá lo que tomó al robar, o lo que obtuvo mediante extorsión, o el depósito que le fue confiado, o la cosa perdida que ha encontrado,

V.5. o cualquier cosa acerca de la cual juró falsamente; hará completa restitución de ello y le añadirá una quinta parte más. Se la dará al que le pertenece el día que presente su ofrenda por la culpa.

Como Zaqueo.

Lucas.19:8. Y Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes daré a los pobres, y si en algo he defraudado a alguno, se lo restituiré cuadruplicado.

II Samuel.12:6. y debe pagar cuatro veces por la cordera, porque hizo esto y no tuvo compasión.

5. Aceptar con humildad la corrección de Dios en el castigo.

Nehemias.9:33. Mas tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros, porque tú has obrado fielmente, pero nosotros perversamente.

Esdras.9:6-7, 13. y dije: Dios mío, estoy avergonzado y confuso para poder levantar mi rostro a ti, mi Dios, porque nuestras iniquidades se han multiplicado por encima de nuestras cabezas, y nuestra culpa ha crecido hasta los cielos.

V.7. Desde los días de nuestros padres hasta el día de hoy hemos estado bajo gran culpa, y a causa de nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en mano de los reyes de estas tierras, a la espada, al cautiverio, al saqueo y a la vergüenza pública, como en este día.

V.13. Y después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras y nuestra gran culpa, puesto que tú, nuestro Dios, nos has pagado menos de lo que nuestras iniquidades merecen, y nos has dado un remanente que ha escapado como éste,

David tuvo que pagar las consecuencias de su pecado y aceptarlo.

II Samuel.12:11-12, 14. Así dice el SEÑOR: "He aquí, de tu misma casa levantaré el mal contra ti; y aun tomaré tus mujeres delante de tus ojos y las daré a tu compañero, y éste se acostará con tus mujeres a plena luz del día.

V.12. "En verdad, tú lo hiciste en secreto, pero yo haré esto delante de todo Israel, y a plena luz del sol. "

V.14. Sin embargo, por cuanto con este hecho has dado ocasión de blasfemar a los enemigos del SEÑOR, ciertamente morirá el niño que te ha nacido.

6. Apartarse de aquel pecado.

Proverbios.28:13. El que encubre sus pecados no prosperará, más el que los confiesa y los abandona hallará misericordia.

De nada sirve negar o excusar el pecado.

No ser cómo la que describe Él Proverbista.

Proverbios.30:20. Así es el camino de la mujer adúltera: come, se limpia la boca, y dice: No he hecho nada malo.

Echando la culpa a otros, la propia conciencia le acusara.

Salmos.32:3-5. Mientras callé mi pecado, mi cuerpo se consumió con mi gemir durante todo el día.

V.4. Porque día y noche tu mano pesaba sobre mí; mi vitalidad se desvanecía con el calor del verano. (Selah)

V.5. Te manifesté mi pecado, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones al SEÑOR; y tú perdonaste la culpa de mi pecado. (Selah)

Mientras Él paciente oculte su mal, no puede esperar remedio.

De la misma manera Él que peca debe confesar su pecado.

Dios perdona solo al que confiesa sus pecados.

Jeremias.3:12-13. Ve y proclama estas palabras al norte, y di: "Regresa, infiel Israel"--declara el SEÑOR--, "no te miraré con ira, porque soy misericordioso"--declara el SEÑOR--; "no guardaré rencor para siempre.

V.13. "Sólo reconoce tu iniquidad, pues contra el SEÑOR tu Dios te has rebelado, has repartido tus favores a los extraños bajo todo árbol frondoso, y no has obedecido mi voz"--declara el SEÑOR.

I Juan.1:9. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

Y los abandona, pues una confesión sin arrepentimiento, sin firme propósito, equivale a hipocresía o a engañarse a sí mismo.

Job.31:33. ¿Acaso he cubierto mis transgresiones como Adán, ocultando en mi seno mi iniquidad,

Job nunca había encubiertos sus pecados con el silencio, con falsas excusas, como suelen hacer los hombres. (Lit. Como Hombre, mejor que como Adán). Aunque es cierto que Adán busca muchas falsas excusas a su pecado.

Genesis.3:10-12. Y él respondió: Te oí en el huerto, y tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí.

V.11. Y Dios le dijo: ¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras?

V.12. Y el hombre respondió: La mujer que tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.

Job nunca había escondido un pecado con falsas excusas.

Debemos ser humildes y confesar nuestros pecados siempre.

Como Él Hijo Prodigio.

Lucas.15:21. Y el hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

Como los Éfeso cuando se convirtieron a Dios.

Hechos.19:18-19. También muchos de los que habían creído continuaban viniendo, confesando y declarando las cosas que practicaban.

Fijémonos confesando y declarando las cosas que practicaban.

V.19. Y muchos de los que practicaban la magia, juntando sus libros, los quemaban a la vista de todos; calcularon su precio y hallaron que llegaba a cincuenta mil piezas de plata.

Y el cambio quemaron los libros no importando lo que costaban esos libros y una gran cantidad de dinero.

De la misma manera como Simón El Mago.

Hechos.8:24. Pero Simón respondió y dijo: Rogad vosotros al Señor por mí, para que no me sobrevenga nada de lo que habéis dicho.

Pidió que oraran por Él.

Debemos aceptar nuestras faltas cuando fallamos y confesar nuestra culpa, primeramente, a Dios a quien hemos ofendido y después a las personas afectadas.

Santiago.5:16. Por tanto, confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho.

Tengamos la mejor actitud para con Dios, y las personas o hermanos que hayamos pecados, para hacer un verdadero arrepentimiento delante de Dios.

CONCLUSIÓN:

La Biblia enseña claramente que debemos confesar el pecado que hemos cometido ante Dios.

Pagar la restitución por lo que hemos pecado.

No buscar excusas, si no ser humildes y aceptar la culpa de nuestro pecado.

Apartarnos de El y Dios nos va a perdonar.

Y volveremos a la comunión con nuestro Padre Celestial.

Que Dios nos ayude siempre a ser humildes.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

FECHA: 3-9-2000.

www.compralaverdadynolavendas.com